



Durante tu paso por el bachillerato te solicitarán la escritura de diferentes tipos de textos, uno de éstos es el ensayo, que si bien es un término muy utilizado, también es poco comprendido; el asunto se complica un poco porque existen diferentes clasificaciones de ensayo, el más conocido es el literario, pero también los hay de tipo científico, crítico, argumentativo, narrativo, entre otros. No obstante, el ensayo tiene una estructura general sea cual sea su clasificación.

En su mayoría, tendrás que elaborar ensayos de tipo “académico-argumentativo”, y si bien el objetivo de este documento es darte orientaciones para hacerlo, escribir un buen ensayo depende del tiempo que dediques a trabajar tu texto, a las fuentes que consultes y a la práctica, verás que poco a poco vas progresando en tu escritura de ensayos.

¿Qué es?

El ensayo académico-argumentativo es aquél en el que se propone y defiende una postura personal sobre un tema o problemática determinada. Ya que se trata de un texto persuasivo, tiene como objetivo convencer a los lectores mediante el uso de

argumentos, sin embargo, tampoco se trata de probar una verdad absoluta, sino más bien reflexionar en torno a un tema, por lo que también puedes presentar información relevante que contradiga tu punto de vista, de este modo evitas ser tendencioso, es decir, sólo presentar aquello que favorezca tu postura.

¿Cuál es su estructura?

Por lo general, se dice que la estructura básica del ensayo es la introducción, cuerpo o desarrollo y conclusión. No obstante hay otros elementos que son importantes. En conjunto, un ensayo se compone por:

- **El título.** Debe reflejar tu postura sobre el tema que abordarás, por lo que debe ser muy específico y claro.
- **La introducción.** Es la parte inicial del ensayo en la que se explica brevemente al lector el tema a abordar o problemática, algunos antecedentes, tu postura al respecto (tesis) y las partes en que se organiza tu texto. Estos párrafos son muy importantes porque deben captar el interés del lector, ya que es su primera aproximación a tu ensayo.
- En el **cuerpo o desarrollo** se plantean aquellas ideas personales que reflejen tu postura sobre el tema o problemática tratar, las que puedes apoyar con lo que otros autores han dicho al respecto, así como con ejemplos o datos estadísticos, por ejemplo. Recuerda que también puedes incluir información relevante que no favorezca tu punto de vista y después confrontarla con aquellas evidencias que sí lo hacen.
- En la **conclusión o comentarios finales** se trata de escribir una reflexión final sobre la información expuesta en tu texto, puedes recuperar los puntos más importantes de tu ensayo o bien hacer alguna propuesta al respecto.
- **Referencias bibliográficas.** En este apartado se escriben los datos completos de las fuentes consultadas.

Para que conozcas un ejemplo de ensayo literario lee el texto “Se venden piernas” que está en la siguiente liga:

<http://portalacademico.cch.unam.mx/alumno/tlriid3/unidad2/argumentarPersuadir/ejercicio1>

Preescritura

- Primero deberás elegir un tema considerando los siguientes aspectos: ¿existen suficientes fuentes al respecto? ¿tienes acceso a esas fuentes (bibliotecas, recursos en internet, etc.)? y tal vez el más importante: ¿el tema verdaderamente te interesa? Como el ensayo es un texto en el que defenderás un punto de vista, lo más importante es que tengas claridad e incluso pasión sobre dicho tema.
- Establece tu postura ante el tema a desarrollar (tesis), pues esta será el eje de tu ensayo.
- Recopila, compara y analiza la información que encuentres sobre el tema. Es muy importante que tus fuentes de información sean confiables; puedes consultar: libros, revistas especializadas, páginas de internet, tesis, periódicos, videos, etc. De igual forma, es fundamental que escribas todos los datos de la bibliografía que consultes: autor, año, nombre de la revista o libro, editorial, país, volumen, número y páginas; pues muchas veces no se recopila completa y eso te puede representar problemas cuando quieras volver a revisar alguna fuente.
- Es recomendable que vayas haciendo notas que te ayuden a registrar las ideas o partes de los textos que recuperarás para tu ensayo, esto te permitirá tener mejor organizada la información al momento de comenzar a escribir.
- Organiza tus ideas en un esquema de redacción que te guíe durante la escritura de tu ensayo. En éste debes especificar la organización de las ideas que escribirás en la introducción, desarrollo y conclusión; así como las fuentes o autores a los que mencionarás en cada una de las partes de tu texto. Aunque el esquema puede modificarse durante el proceso de escritura, intenta respetarlo lo más posible.

En general, una fuente confiable de internet debe tener nombre del autor o institución que respalda la información, así como fecha de elaboración y si es posible de actualización.

Durante la escritura

Con base en el esquema de redacción que elaboraste comienza a escribir tu ensayo. Recuerda que es muy importante que desde la introducción enuncies tu postura sobre el tema a desarrollar, la cual apoyarás con argumentos, ejemplos, estadísticas, etc.

Asimismo, ya que se trata de un texto más o menos breve, al escribir tus ideas es indispensable que seas concreto, como se dice coloquialmente “no le des muchas vueltas al asunto y ve al grano”. El objetivo no es decir todo sobre un tema, sino exponer tu punto de vista, aquí tendrás que hacer un fuerte trabajo de síntesis para decir mucho con pocas palabras, por lo que es necesario que tengas claro qué quieres decir y cómo lo vas decir, por esta razón el lenguaje que utilices debe ser claro, directo y sencillo. Pensar a quién o quiénes va dirigido tu texto puede ayudarte en esto.

Además, debe existir coherencia en tu texto, o sea, las ideas que plantees deben estar organizadas y jerarquizadas, esto se logra cuando los párrafos de tu escrito son comprensibles en sí mismos, pero también se relacionan adecuadamente entre sí y no “brincan” de una idea a otra sin conexión, de este modo el cuerpo total de tu ensayo será entendible. Para esto, ten siempre en mente tu esquema de redacción, el orden en que planeaste presentar tus ideas. Como señala Goyes (2009: 154) “Construir párrafos adecuados al desarrollo de cada argumento es importante. Los párrafos se construyen a partir de una idea central alrededor de la cual giran otras ideas relacionadas que la explican o la especifican. Lo ideal es presentar cada argumento en uno o dos párrafos, evitando construcciones extensas o escuetas”.

Postescritura

Una vez que hayas “finalizado” tu ensayo es necesario que lo releas completo, el objetivo es que analices si éste es comprensible, no sólo para ti, sino también para un posible lector@. A continuación te presentamos una lista sobre puntos a considerar para realizar esta revisión:

- Ten siempre presente que el eje conductor de tu texto es una determinada postura sobre un tema (tesis).
- Pon atención en que el orden de los párrafos sea el adecuado, así como en que la información que plasmaste en los mismos sea relevante para sustentar tu postura.
- Observa que el uso de signos de puntuación sea el adecuado, pues esto facilita o dificulta la lectura. Un buen ejercicio para esto es leer tu texto en voz alta y anotar aquellas partes en las que te “trabes”, consideres que falta una pausa o separar ideas, por ejemplo.
- El vocabulario que utilices debe ser variado y apropiado, por ello siempre debes trabajar con diccionarios de la lengua española y diccionarios de sinónimos. Algunas de las expresiones que utilices puedes sacarlas de los textos que leíste, que te suenen bonitas, expresiones idiomáticas que enriquecerán tu vocabulario.
- Cuida tu ortografía, si tienes duda sobre cómo se escribe alguna palabra consulta un diccionario, existen muchos ya en versión electrónica.

- Si algo no te convence re- escríbelo hasta que quedes satisfecho. Prueba a decir las cosas de diferente manera y ver si significan lo mismo, cuidando siempre la concreción, por ejemplo: “a este respecto se puede sumar la idea anterior misma que se mencionó en el párrafo anterior” por “como se expresó en el párrafo anterior, reiteramos que”.
- También puedes decirle a alguien que te lea, un amigo o un familiar, esto te dará una opinión más objetiva y sin duda te ayudará a mejorar aquellos aspectos que no son claros.

El siguiente ensayo titulado *El carácter mitológico de la epilepsia* trata el tema de los mitos alrededor de la epilepsia y de cómo la creación y el uso de los mitos es utilizado por el ser humano para explicar aquello que no resuelve de un modo “científico”. Dicho ensayo se recuperó de Alegría, M. (2003). *La lecto-escritura como herramienta: Leamos la ciencia para todos. Manual*. México: FCE. Se realizaron algunos cambios con fines didácticos, como la forma de citación y se agregó este título.

El hombre es, por su sensibilidad y su capacidad de raciocinio, el ser más maravilloso de la creación; pero también una criatura de gran debilidad física. Ante las fuerzas de la naturaleza se encuentra muchas veces impotente, éstas le revelan su finitud y le recuerdan su pequeñez en el universo; pero una capacidad que él sólo posee entre todos los demás animales le permite trascender sus limitaciones: la posibilidad de organizarse socialmente gracias a su aptitud para la comunicación, con base en la cual generó el lenguaje, herramienta con la que excede los límites de su existencia corporal.

La posibilidad de acceder a lo simbólico da a los seres humanos la oportunidad de abstraerse de sus limitaciones corporales. Ante ellas y frente a las fuerzas naturales que muchas veces los rebasan, los hombres crean mitos, símbolos que los compensan y dan impulso a su aliento vital.

Debido al carácter religioso que el mito tuvo en la Antigüedad, Simón Brailowsky alude en su obra *Epilepsia: Enfermedad sagrada del cerebro*, al origen divino que se le atribuyó a esta enfermedad en diversas culturas como la mesopotámica, en la que se le relacionaba con “la mano del pecado” y con el dios de la Luna.

El hombre ha tendido siempre a dar interpretaciones mágico-religiosas a aquellos fenómenos naturales que escapan a su comprensión, creando en torno suyo relatos fabulosos en los que agentes impersonales que la mayoría de las veces son fuerzas de la naturaleza personificadas, realizan acciones con sentido simbólico.

Terry Eagleton ha señalado que el hombre como ser cultural se distingue por su carácter simbólico, a diferencia de otros animales **“cuyos cuerpos sólo les dejan un poder limitado para liberarse de los contextos que los determinan” (2001: 145)**. Los símbolos míticos revelan a los seres humanos poderes que van más allá de los naturales y que, en el caso de la calidad sagrada que se concedió a la epilepsia, sirvieron para explicar el porqué de las capacidades superiores de ciertos hombres que padecieron ese mal como Hércules, Sócrates, Mahoma, Dostoyevsky, Lord Byron, Flaubert y Van Gogh, a quienes Brailowsky menciona.

La historia humana está poblada de mitos porque **“el mito, igual que la ciencia, tiene la ambición de explicar el mundo haciendo inteligibles sus fenómenos. Igual que ella, pretende ofrecer al hombre un modo de actuar sobre el universo, asegurándole su posesión espiritual y material. Ante un universo lleno de incertidumbres y misterios, el mito interviene para introducir lo humano” (Grimal y Varagnac, 1982: 4)**. No se trata de un ensueño gratuito sino de una hipótesis de trabajo, de un intento de salir de la impotencia en que el ser humano se encuentra.

James G. Frazer en *La rama dorada: Magia y religión* relaciona los distintos mitos con un número considerable de cuestiones a las que los hombres quisieron dar explicación por medio de ellos: el dominio del tiempo, el poder benéfico de los árboles, las estaciones del año, la muerte, la vegetación, los poderes espirituales, el mal y los elementos. Este autor da gran importancia a la religión en virtud de cuyos mitos se suple las limitaciones humanas ante el poder ilimitado de los dioses.

Los mitos entonces, como parte de la cultura, ayudan a sobrevivir al hombre porque llenan vacíos de su naturaleza material al colmar necesidades que ésta no les permite satisfacer.

Bibliografía

1. Brailowsky, S. (1999). *Epilepsia: Enfermedad sagrada del cerebro*. México: FCE.
2. Eagleton, T. (2001). *La idea de cultura: Una mirada política sobre los conflictos culturales*. Barcelona: Paidós.
3. Grimal, P. y Varagnac, A. (1982). *Mitologías: Del mediterráneo al Ganges*. Barcelona: Planeta.
4. Frazer, J. G. (1944). *La rama dorada: Magia y religión*. [Trad. Campuzano, E. y Campuzano T.] México: FCE.

INTRODUCCIÓN

- Tesis o proposición

CUERPO O DESARROLLO

- Cita textual

- Cita textual

CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

- Se encuentran las obras mencionadas en el ensayo, no sólo las que se citaron textualmente.